

Mari Swa:

Hola de nuevo. Gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador y la publico únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver... que vea.

Lo siguiente es una cadena de pensamientos que tuve hoy mientras estaba a solas conmigo misma y que surgen de mi cabecita peluda. Así que gracias y bienvenidos a otro monólogo de Mari Swa.

Uno de los mayores problemas que han encontrado los Taygeteanos y las Swaruus al intentar comunicarse con los humanos, es el lenguaje. Las palabras tienen diferentes significados dependiendo de quien las usa, y peor aún, muchas veces también están cargadas o potenciadas de un grupo más amplio de significados y valores que están fuertemente apegados a ellas.

Algunas palabras están más cargadas que otras y, en este caso, sostengo que la palabra «gravedad» está extremadamente cargada, hasta el punto de que puede causar, constantemente, conceptos erróneos y problemas de todo tipo. La misma palabra «gravedad» es un término completamente humano, como acabo de descubrir, y no tiene traducción directa al idioma Taygeteano, contrariamente a lo que podría esperarse, y es precisamente aquí, con esto, donde empiezan a surgir serios problemas.

La palabra «gravedad» comenzó a ser utilizada por Isaac Newton como un término científico moderno, aunque existía antes, pero por lo menos, mayormente, solo como un concepto popular para explicar por qué caen las cosas. Y desde Newton, ha estado en el vocabulario de todas las ciencias basadas en la Matrix de la Tierra, especialmente aquellas relacionadas con la física, la astronomía y la cosmología.

La palabra «gravedad» está directamente relacionada con el significado que le dio la ciencia de la Tierra y está irrevocablemente conectada directamente con todas las fórmulas que son utilizadas por la física y la ciencia de la Tierra para explicar la cosmología en general. Es decir, para explicar cómo los soles, las estrellas, los planetas y todos los demás objetos estelares, grandes o pequeños, funcionan e interactúan entre sí.

Por lo tanto, «gravedad» es una palabra humana muy cargada que está conectada con su significado asignado y que, a su vez, está conectada con todas las fórmulas de la física que utilizan la gravedad y sus ecuaciones como base misma para todo su modelo de cómo funciona el universo, siendo que la gravedad como tal y sus fórmulas son tan importantes y básicas para las ciencias de la Tierra que, sin ella, toda la cosmología humana se desmoronaría, quizás incluso más que el concepto humano de la velocidad de la luz como límite de velocidad cósmica, que también se utiliza como constante en todas las fórmulas cosmológicas humanas.

El problema con la palabra «gravedad» es que no puedes usarla sin su significado completo que incluye todas las fórmulas matemáticas que hay detrás de ella, y que cualquiera que use esa palabra, está validando sin darse cuenta. Se que todos mis predecesores y yo hemos estado usando la palabra «gravedad» sin pensar mucho en ella, o en lo que validan al usarla, hasta ahora, cuando yo aparecí. Por ejemplo, en la frase muy utilizada, y cito: «La gravedad es un flujo de conciencia en un líquido de muy alta frecuencia llamado éter».

Mis predecesores, e incluso yo antes de este punto, estábamos validando sin darnos cuenta todas las fórmulas matemáticas y físicas que se adjuntan a la palabra «gravedad» como si fueran todas válidas. Al estudiar la gravedad y todas las fórmulas que hay detrás de ella, encuentro que no son más que la sopa matemática autovalidante del modelo matemático autosostenible de base 10 utilizado en la Tierra, que solo es válido dentro de sus fórmulas limitadas y que no refleja el mundo empírico real. A la hora de explicar los conceptos Taygeteanos con palabras humanas, hay que tener esto muy en cuenta, ya que dudo que la palabra «gravedad» como tal sea la única que ha estado dando problemas.

Al observar que es la gravedad desde el punto de vista físico y matemático humano, veo que no se comporta como la conciencia fluyendo en el éter, como lo describen los Taygeteanos en sus conceptos tecnológicos. El concepto de gravedad tal como se entiende en la Tierra es rígido y predecible, es una constante matemática, tal como lo aceptan las propias ciencias de la Tierra, que dicho sea de paso, no han podido explicar que es exactamente la gravedad.

Inicialmente pensé que no podían entender lo que era simplemente porque las ciencias de la Tierra no aceptan oficialmente ni toman en cuenta el éter y otros planos de existencia, como el mundo espiritual, los planos astrales, otras densidades, dimensiones y demás. Pero ahora estoy empezando a darme cuenta de que no pueden explicar completamente qué es la gravedad simplemente porque

están atrapados en sus propias contradicciones y enigmas matemáticos que ellos mismos se generan.

Hay un concepto que rebota entre la comunidad de los globos aplastados (Tierra plana), ya saben a lo que me refiero, ya que afirma que la gravedad no existe y que los objetos caen al suelo por un efecto de flotabilidad, donde las cosas más ligeras que el aire suben y las más pesadas, caen. El agua, como la que hay en los océanos, también forma parte de la atmósfera de cualquier planeta, simplemente es más densa que el aire, por eso se llama hidrosfera, pero pueden ver cómo se comportan las cosas en un fluido y aplicar el mismo concepto a las cosas en el aire.

Aunque no soy una de las del globo aplastado, como ustedes saben, simplemente porque puedo mirar por la ventana y ver que la Tierra es redonda, lo digo por si sirve, creo que los de los globos aplastados tienen un punto ahí al afirmar que las cosas caen al suelo por un simple efecto de flotabilidad.

Entonces, comencé a pensar en como los conceptos Taygeteanos podrían describirse con mayor precisión con palabras humanas, sin usar palabras cargadas, como gravedad. Comencé a darme cuenta de que incluso otras explicaciones Taygeteanas sobre la gravedad son solo adaptaciones de los conceptos Taygeteanos originales para encajar y justificar su existencia ante una comprensión de la Tierra que ya tiene la palabra «gravedad» y todos sus significados cargados en ella.

Esto, por ejemplo, en la siguiente frase, y cito: «La gravedad no atrae ni tira de las cosas, más bien las empuja, como el agua de un río que fluye empuja una hoja flotante o una ramita contra una roca».

Aunque todavía encuentro esta frase objetivamente correcta, es un uso distorsionado, tanto de lo que la gravedad significa para las ciencia de la Tierra, como de lo que ese flujo es realmente para los Taygeteanos.

Como dije anteriormente, no existe una traducción de la palabra «gravedad» al idioma Taygeteano. Simplemente no existe como tal. El flujo en el éter, en los planos existenciales de vibración superior y desde donde se manifiestan todas las cosas, es la conciencia misma, exactamente como se describe en la teoría de la manifestación. Como he dicho antes, el espacio no está vacío, es un fluido de ultra alta vibración, es el eter mismo, aunque el éter también tiene varios niveles vibratorios en sí mismo, pero ese es otro tema.

La gente en la Tierra está entrenada y programada para pensar en la conciencia, el conocimiento, la intención y el enfoque, como términos simplemente subjetivos, más en el ámbito de la filosofía, y no como cosas que pueden tener una acción directa sobre los objetos materiales. Lo que es solo un pensamiento en el ámbito material, es un objeto sólido o una situación real en un ámbito existencial más ligero, como los planos astrales superiores, desde donde todo se manifiesta. Además, son aquellos que manifiestan la existencia de esos mismos objetos que se utilizan para describir y definir lo que también se llama el mundo material.

La palabra «gravedad» nunca debe volver a usarse para describir los conceptos y la tecnología Taygeteanos, ya que los vincula y valida con las ciencias de la Tierra y sus innumerables mentiras. Hasta donde he podido ver y darme cuenta, la gravedad, tal como se describe en la Tierra, no existe ya que es solo uno más de esos conceptos matemáticos autovalidantes de los que sostienen la Matrix en la Tierra y, por lo tanto, mantienen a las personas aprisionadas mentalmente allí. Sus fórmulas muy lógicas, muy convincentes, pero solo son válidas cuando se las considera desde el punto de vista limitado de la ciencia y la comprensión de la Tierra, pero no reflejan el mundo exterior que pretende explicar.

Cuando la gravedad se utiliza en la física para explicar los movimientos astrales, solo termina explicando algunos de los factores que intervienen en la dinámica y la relación entre los objetos estelares, por lo que las ecuaciones de la gravedad son perfectamente válidas pero limitadas, porque aún no explican todas las interacciones energéticas entre esos objetos estelares.

La gravedad y la masa son solo una parte muy pequeña del cómo y el por qué los objetos estelares y todas las demás cosas interactúan entre sí, y esas fórmulas, tal como se encuentran en la Tierra, solo pueden explicar lo que está dentro de la comprensión de la Matrix 3D, de la sociedad altamente materialista que se encuentra en la Tierra, y no incluyen todas las interacciones que esos objetos estelares tienen entre sí a través y en otros planos existenciales, como los reinos astrales. Y esos reinos astrales son desde donde se crean y manifiestan todas las cosas, por lo que es sumamente importante tenerlos en cuenta, si lo que queremos es entender verdaderamente la cosmología.

Las constantes fijas e inmutables, como las fórmulas que definen la masa y la gravedad, no pueden describir todos los aspectos de la conciencia altamente maleable, que es quién está dando forma a las cosas para convertirlas en una realidad sólida, la realidad tal como se ve desde el lado existencial y material.

Lo que mantiene todos los objetos astrales, como estrellas y soles, planetas y lunas, todos juntos, en una danza eterna de movimientos coordinados es un balance y equilibrio perfecto de fuerza cinéticas, como la inercia, y todas se manifiestan y mantienen unidas por el poderoso flujo de intención, conciencia y conocimiento que todos generamos, como partes de la Fuente y como la Fuente misma.

Algunas partes de ese flujo pueden parecerse a lo que se describe con la palabra «gravedad», pero la mayoría de las otras partes y comportamientos del flujo de conciencia no se comportan como se describe en la gravedad. La gravedad está fijada con fórmulas matemáticas predecibles, es rígida e inflexible, incluso como concepto, porque se considera una constante. En cambio, la conciencia como flujo, o como se pueda ver, es dinámica y siempre cambiante. No podría haber nada más maleable y flexible que la conciencia, o ni siquiera sería conciencia.

La gravedad no es un flujo de conciencia en el éter. La gravedad es un concepto humano que ni siquiera existe en culturas interestelares avanzadas, como la Taygeteana. Es la conciencia la que es un flujo en el éter, y se forma cuando se combina con la intención enfocada y los armónicos adecuados de una frecuencia. Es lo que crea todo en el mundo material, toda la materia como tal, y es también lo que sostiene los objetos estelares y cósmicos en sus órbitas, con sus relaciones entre sí, junto con todos sus movimientos y todo.

Ya no usaré la palabra «gravedad» para describir conceptos Taygeteanos. Estoy bastante convencida de que no existe la gravedad y mucho menos como partículas u otras teorías dudosas que rozan el dogma materialista. Ni siquiera se trata de la mente sobre la materia, como muchos dicen, sino de darnos cuenta de que no hay materia como tal, porque es solo una ilusión de la mente y de todos los seres sintientes con alma, que en realidad no son más que almas manifestando sus ideas que se reflejan como el llamado mundo material.

Incluso el mero concepto de un «globo aplastado» puede ser una realidad para quienes siguen esa tendencia, porque esa es su experiencia consciente, su elección y su comprensión. Pero incluso si prueban que el globo está aplastado para ellos mismos, eso no se aplica a otros, quiénes en igualdad de condiciones pueden demostrar que es una esfera.

No existe una realidad dura ni una verdad última. La verdad siempre es relativa al nivel de conciencia y comprensión de quien la experimenta. Todo se basa en puntos de vista y apegos a ideas y conceptos favoritos que muchas veces terminan

definiendo la identidad de las personas que los han desarrollado, o se han apegado a ellos. Por eso les resulta tan difícil dejar de lado esos conceptos cuando aparecen otros nuevos y mejores, porque se lo toman como algo personal.

La realidad es siempre algo relativo, pero la búsqueda no es realmente encontrar cuál es la verdad última, porque eso no tiene ningún valor existencial real. Lo que realmente importa es como aprendemos a llevarnos bien a pesar de nuestras diferencias de opiniones y puntos de vista, y como podemos utilizar todas esas diferencias de opinión para enriquecer nuestra comprensión, de todo ello y de todos nosotros. Al final, todas esas opiniones y puntos de vista, por diferentes que sean, acaban definiéndonos a todos y moldeando quiénes somos.

No hay gravedad. Todo lo que hay es conciencia y conocimiento. Todo es mente, y la mente que realmente te importa y la que más debes respetar es la tuya propia, porque esa es tu experiencia y nada puede negar que la tienes. Pero todas las experiencias y puntos de vista que no son tuyos y que sientes que están en contra u opuestos a los tuyos definen quién eres tanto como aquellas ideas y conceptos que más aprecias, sino más.

Cuídense todos ustedes, poderosas semillas estelares, creadoras de mundos. Esto será todo por hoy y hasta la próxima. Como siempre, gracias por ver mi video y por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información, y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño.

Su amiga,

Mari Swaruu

<https://www.youtube.com/watch?v=-9pApHh-toY>